

El Hombre Libre

DIRECTOR:
ING. ABRAHAM WILLIAMS
REDACTORES:
RR. FELIPE REYES
DON LUIS F. LARDIZABAL
DR. VICENTE SANCHEZ S.
DON PASTOR C. VIJIL

Semanario de propaganda política.
Organo del Comité del mismo nombre

CONDICIONES:
SALDRA LOS JUEVES
DISTRIBUCION GRATIS
TIP. «LA REPUBLICA»

NUMERO 16

CHOLUTECA, 12 DE JULIO DE 1923

SERIE IV

“EL HOMBRE LIBRE”

PROCLAMA CANDIDATOS A LA
PRESIDENCIA Y VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA,
RESPECTIVAMENTE, PARA EL PERIODO 1924—1928
A LOS EXIMIOS CIUDADANOS

GRAL. TIBURCIO CARIAS A
Y
DR. MIGUEL PAZ BARAONA

El pueblo hondureño no admite imposiciones

Esto lo sabe bien don Rafael López Gutiérrez y don Policarpo Bonilla

Por correspondencia llegada recientemente de Tegucigalpa sabemos que don Policarpo Bonilla, mediante sus juegos habilidosos, está en vísperas de obtener el apoyo oficial para su candidatura. Don Policarpo será, pues, el candidato impuesto por el Gobierno. ¡Un triunfo más una gloria mayor para el artífice de la intriga!

La prestación de elementos que el general López Gutiérrez hará en favor del partido policarpista, crea un pacto entre la entidad gobierno y el jefe de ese partido, don Policarpo Bonilla. Se aliará el gobierno con una pequeña fracción del pueblo hondureño, para echarse contra la

ley y contra el partido q' adversa la candidatura de don Policarpo, que es la inmensa mayoría de la nación. El gobierno pone el palo y los recursos del Estado a la orden del doctor Bonilla y este, que guarda recóndito en su pecho el deseo vehemente de la venganza, que no perdona a sus compatriotas el desaire que han hecho a su candidatura, se acoje a ese recurso como a una tabla de salvación y se prepara para emprenderla contra las libertades ciudadanas, en asqueante promiscuidad con el gobierno.

Don Policarpo dijo y lo ha repetido cien veces, que la presente administración ha sido un desastre. Sensuró con acritud

la interención del gobierno en las pasadas elecciones federales y sin embargo hoy, el propio doctor Bonilla, en previsión de su derrota, más todavía, con la seguridad de un fracaso cierto, hace causa común con esa administración desastrosa para la comisión de un delito o, en otras palabras, se solidariza con ese desastre a trueque de la protección oficial. Ese es don Policarpo Bonilla. Ese ha sido. Ese será!

No hay manera de que el doctor Bonilla llegue al poder. Fue inútil su propaganda de farsas. Falló en su tarea de pretendido convencimiento. El pueblo contestó a sus pretenciones, desde un principio, con esta sola palabra: No. Y cada vez que requirió su apoyo, el pueblo le dijo: No.

Fracasado en su papel de candidato independiente, se lanza a hora don Policarpo Bonilla por los atajos de la imposición oficial, que hace poco sensuró. Jugará hoy la carta de la imposición. Lo

grará con esto su triunfo? El lo sabe que no. Su nueva actitud, empero, lo salvará del ridículo. Pues el ridículo, por no matar de una vez, es la más cruel de las muertes

El pueblo hondureño cree, con el doctor Bonilla, q' la obra administrativa—¡valga el vocablo!—de don Rafael López Gutiérrez ha sido un desastre. El quiere concluir con esa hecatombe. Y los hondureños, en buena lógica, no podrán acuerpar un candidato aliado del gobierno liberal, por que tal acto aseguraría el continuismo de un régimen detestable. En la hora presente están confundidos, en

una sola aspiración, el desastre administrativo de don Rafael López Gutiérrez y el desastre electoral de don Policarpo Bonilla. ¿Qué cosa buena pedirá surgir de la fusión de dos desastres?

La elección de don Policarpo, solidarizado como se encuentra con el Gobierno actual, no sería más que la continuación del desbarajuste que ha caracterizado al gobierno liberal: peculados, nepotismos, tráfico hediondo en la administración de justicia o indiferencia punible; elementos putrefactos de la sociedad flotando sobre las aguas cenagosas de la política; el negocio turbio, la complacencia indebida, enguidos en régimen de gobierno; los maestros de escuela hambreado y por sobre todo esto, como una cruel ironía, el bartazgo de los insensatos!

una de ellas tiene su candidato, o mejor dicho, hay otros candidatos que han logrado conquistarse adeptos, y estos no podrán ser bien vistos, cuando triunfe el Partido Nacional? Solo la voz del pasado puede prorrumpir en semejante interrogación, porque así ha sido, excluyente, intransigente, estrecha la política de nuestros gobiernos: quien no esté conmigo será mi enemigo han dicho los gobiernos de círculo, y, a tratarlo como tal enemigo. Por ahí dará principio a su reforma el Partido Nacional: declarada la elección en favor de los eximios ciudadanos Carías y Paz Baracna, ganada a golpe de opinión, desaparecerá el Candidato y surgirá el Presidente esclavo de la ley y de su juramento de cumplirla y hacerla cumplir. Asegurada así la vida de la República, los hondureños todos disfrutaremos de las garantías necesarias para trabajar por el bienestar personal y los pueblos podrán empeñar sus energías en la conquista de un porvenir ahagüeño, seguros de q' los trasgresores de la ley, sean quienes fueren, serán castigados, así como protegido en sus personas y sus bienes, el elemento honrado y trabajador. El gobierno nacional será el generador de la conciliación, y restablecerá—en lo social y en lo político—la armonía que ha roto el gobierno de círculo.

Señores: ¡Viva Honduras independiente y libre! ¡Vivan los doctores Carías y Paz Baracna!

Junio 25 de 1923.

Frases pronunciadas por nuestro Redactor, Felipe Reyes, al inaugurar el Sub Comité "Francisco Marquez" en El Despoblado, El Corpus

Señores:

Un anhelo patriótico, un anhelo de redención, nos tiene reunidos aquí, como respondiendo no solo a nuestros propios deseos, sino que al entusiasmo que ha despertado en todo Honduras la causa del Partido Nacional, que no es otra, que el establecimiento de un gobierno de garantías, de paz, progreso y de conciliación de la familia hondureña.

Garantías efectivas y no escritas, es lo que deseamos todos los hondureños, para que sean respetados nuestros derechos individuales, y para que la propiedad tenga la amplia protección que le conceden nuestras leyes, pues de nada sirve que la Constitución y las leyes secundarias contengan hermosas prescripciones protectoras de aquellos derechos y de la propiedad, si las autoridades encargadas de cumplirlas, usan de parcialidades irritantes, o son indiferentes por debilidad y faltas de espíritu público, o ineptas por ignorar las funciones de que están investidas. De seguir como hasta ahora, los tribunales de nada servirán y el patrimonio jamás será una realidad salvadora en los pueblos, aunque hubiere paz.

Necesitamos paz no solo para cimentar el engrandecimiento y la prosperidad de Honduras, sino que para conservar y consolidar nuestra soberanía e independencia, y fortalecer cada día más nuestro atributo de ciudadanos libres. El Partido Nacional ha palpado la necesidad urgente de un gobierno de leyes para salvar el país

del tutelaje que se cierne amenazante sobre nosotros, y por eso hace política de concordia, y en su propaganda electoral no entran combinaciones criminales, ni espíritu de revuelta. Busca inaugurar un gobierno respaldado por la opinión espontánea de los pueblos. Por Honduras y por la autonomía debemos sacrificarlo todo, y por eso los ciudadanos libres, y con ellos la juventud estudiosa, han dado de manos a las ideas partidaristas, y hasta compadecidos oyen predicar hoy la vieja CANTAleta de un partido q' ha sido incapaz de practicar las ideas que proclama y muy por el contrario las ha deshonrado y prostituido inconscientemente.

Sí, hay que sepultar para siempre el pasado formado de desaciertos y errores funestos, y colocarse a la altura del deber para reparar los males causados, comprobar a los extraños nuestra aptitud para la vida democrática, y seguir con paso firme los dictados de la época. Y esta no puede ser obra de agrupaciones intransigentes y rezagadas: es labor de los ciudadanos dirigentes bien intencionados secundados decididamente por la masa popular. De ahí que el Partido Nacional haya llamado a sus filas a todos los hondureños sin distinción de color político, que estuvieren interesados en "la conciliación de la familia hondureña y en establecer un régimen de honradez y libertad".

¿Cómo será posible la conciliación, dirán nuestros adversarios, si hay otras agrupaciones políticas y cada

DON POLICARPO, DE PURA furia, se revuelca en el estercolero

El Comité Central Carriista comunicó hace algunos días que el doctor Policarpo Bonilla, candidato oficial a la presidencia de la república, tenía en perspectiva una campaña de dilatación contra el Gral. Tiburcio Carías, frente a cuya amenaza convenía estar prevenido. Respondiendo a aquel plan cobarde, don Policarpo ha dado a la publicidad una hoja suelta en la que pretende echar al Gral Carías la responsabilidad de los ultrajes infligidos a la señora Adela Valladares, en época que ejercía el poder don Miguel R. Dávila. Compasivo y misericordioso el doctor Bonilla!

El Gral. don Tiburcio Carías, hombre íntegro que ha sabido estimarse siempre así mismo, no pudo haber tenido como en realidad no la tuvo, ninguna intervención en el atentado indelicado a que se refiere el doctor Bonilla. Cuando en Tegucigalpa se en-

carceló y se engrilló a la señora Valladares. Carias ejercía, con serena dignidad, las funciones de comandante de armas y gobernador político del departamento de Cortés. ¿Qué responsabilidad, preguntamos ahora, puede haber contra un funcionario público por actos ejecutados en extraña jurisdicción? ¿Podrá haber complicidad de parte de un gobernador político que actúa en Cortés en la aplicación de penas afflictivas perpetradas en la capital de la República? ¿Qué culpabilidad, pongamos por caso, podría tener el general don Juan B. Mendoza, comandante departamental de Choluteca, en la aplicación de tormentos llevados a cabo contra los reos de la penitenciaría en 1922? ¿Podría recombinarse la conducta del general Vicente Tosta, gobernador de Copán, por el fusilamiento del joven Juan Angel Gúnera, crimen consumado en este departamento por las tropas del general Román Díaz el primero de junio de 1922? ¿Por qué el general Cardona, comandante a la sazón de Tegucigalpa, habría de cargar con la muerte de los ciudadanos César Maradiaga, Manuel E. Corrales y Antonio Baca, fusilados por la fuerza del general Ramos en una de sus expediciones militares a la frontera? Solo don Policarpo Bonilla ha tenido valor de tirarse contra la reputación sin manchar el candidato del Partido Nacional. Solo él que, como el cerdo, sintiendo la nostalgia del charco, se enfurece ante la diafanidad del agua y le mete el hocico para empuercarlo.

Al Gr. Carias se le debe pedir cuentas—y él las dará muy claras—de su actuación como jefe departamental de Cortés. Pero ya se anticiparon a hacerlo por él, en nombre de él, más de cinco mil ciudadanos que en grandiosa procesión cívica recorrieron las calles de San Pedro Sula, a plena luz meridiana, sancionando su pasada conducta oficial. Y todas esas manifestaciones, aunque procedan de la plebe, de los pobres, de los sucios como llama Ud. doctor Bonilla, a los miembros del Partido Nacional valen más, significan mucho más que su voz descalificada que solo sabe modular la calumnia y el reclamo de dinero.

¡Pero en todas estas poses del doctor Bonilla hay una nota muy simpática! Hace más de veinte años que el gobierno de Honduras consumó en la señora Valladares el crimen que hoy espanta a don Policarpo Bonilla. Que aparenta él que lo espanta. En su oportunidad, veinte años atrás, la sociedad honrada condenó y protestó en una forma o en otra contra aquel asqueroso atentado. Don Policarpo era entonces, como lo es hoy, de los contertulios del presidente, de los aúlicos de palacio, quizá de los consejer-

EL AVANCE INCONTENIBLE DEL PARTIDO NACIONAL

Protestas y adhesiones

Protesta del policarpismo vergonzoso el presidente del sub-comité de El Trapiche

El Trapiche, julio 10 de 1923.
Sr. Presidente del Comité
«El Hombre Libre»
Choluteca

Muy estimado señor:

Como Ud. debe saber, he figurado por medio del engaño de que fui víctima, como Presidente del Subcomité policarpista de este valle. Convencido de mi error y estimándome lo suficiente, he resuelto protestar enérgicamente de aquel cargo que tanto afea mi bombria de bien.

Dejo de ser policarpista vergonzoso, para dar mi sincera y espontánea adhesión a la candidatura prestigiosa del Dr. y Gr. don Tiburcio Carias, que con tan buen suceso avanza en todo el país.

Vuelvo al seno del Partido Nacional, al que he pertenecido antes de ahora, a ocupar mi puesto al lado de mis viejos compañeros, a luchar con entusiasmo, sin miedo ni vacilaciones, por el triunfo de la candidatura Carias-Paz, que encarna las justas aspiraciones del pueblo humilde y trabajador.

Su muy atto. y S. S.

Francisco Antonio Carbajal

Se retira un Tesorero, don Policarpo

No quiere tocar sus dineros por que manchan y secan las manos de los hombres honrados

He venido conociendo ya días que he estado engañado, pues fui adherido a la candidatura del doctor Bonilla, por las palabras que en público las puso el doctor Vázquez; y que al verlas

pasé a creer que como partidarios que fué del inolvidable jefe Manuel Bonilla, él trataba de armonizar el Gran Partido Nacional, y que estaría identificado a él; pero veo que no es así, todo es un engaño y más que he conocido que los candidatos liberales tratan de unirse y de hacer imposición, y yo, viendo que el Gran Partido Nacional lleva el derecho de ley, el que da cabida a todos los buenos hijos de la patria, el progreso, y el trabajo; y el hermoso ideal de borrar las divisiones partidistas, y yo, como buen hijo de la patria y colaborador del gran partido, me adhiero a la candidatura del Dr. Gr. Tiburcio Carias A. y trabajaré a favor de su candidatura a fin de triunfar en octubre próximo.

Namasigla, 5 de julio de 1923

Deciderio Peral a G.

NOTA:—Hago una aclaración: que fui Tesorero del Comité pro Bonilla, de este pueblo.—Vale. —

Espontáneamente se adhieren al Partido Nacional

Choluteca, julio 10 de 1923

Sr. Director de «El Hombre Libre»
S. O.

Muy estimado señor:

Los suscritos, en uso del derecho que la ley les concede, para tomar participación en la campaña electoral presente, y convencidos de que la candidatura presidencial del Gr. Carias, es la que cuenta con la inmensa mayoría del electorado hondureño, hemos dispuesto, adherirnos a ella para trabajar con empeño por su triunfo legal en octubre próximo.

Rogamos a Ud. se sirva publicar nuestra adhesión espontánea al Partido Nacional.

De Ud. atto. y S. S.

Pedro Aguilar Nolasco. Carlos Espinal, Martín Aguilar. Félix Espinal.

ros de Estado. Sin embargo, en aquella época el felón no dijo esta boca es mía, calló miserablemente, se hizo cómplice del crimen. ¿Por qué, creerás, lector? Porque el general Dávila, que era objeto de sus zafomas, le había sellado los labios perdidos reconociéndole la bicoca de doscientos mil pesos,

por pérdidas que nunca sufrió! Recoja el pueblo ese dato y juzgue de la sinceridad de la defensa del doctor Bonilla en favor de la señora Valladares.

¡Cuando don Policarpo está recibiendo pisto de un gobierno no solo es capaz de callar; pero basta de justificar y defender los crímenes más atroces!

Protestan de un abuso policarpista y se adhieren a la candidatura respetable del Gral. Carías

El primero de los suscritos protesta por el abuso de haberle tomado su nombre sin consentimiento los policarpistas de este pueblo, y manifestó que quedará neutral y mi voto lo daré al candidato de sus simpatías y los dos últimos hacemos igual protesta y declaramos que pensábamos quedar neutrales, pero viendo en el Grl. Carías que es hombre que sabrá respetar los derechos del ciudadano y que salvará a la patria de la bancarrota en que se encuentra, por eso no vacilamos en formar parte en las filas carriistas.

Orocuina, julio 3 de 1923.
Marcos Molina, Saturnino Osorto,
Eduardo Salinas.

Protesta del policarpismo y queda neutral

Choluteca, julio 10 de 1922.

Sr. Director de «El Hombre Libre»
Ciudad

Invitado por unos amigos y sin reflexionar de mi firma a favor del licenciado Bonilla; pero después, meditando un poco en las verdades históricas que publica la prensa respecto a esa falsa eminencia que se llama Policarpo Bonilla y también porque mi papá, mi hermano y mis parientes más cercanos son carriistas, protesto de la firma que di para Bonilla y me quedo neutral hasta el mes de octubre.

De Ud. atto. S. S. y amigo.
Hector Quiroz

Cuatro más que protestan de Ud., licenciado Bonilla

Los suscritos protestamos de la firma que dimos a favor de Policarpo Bonilla por habérsenos dicho que era candidato sin ningún color político; pero hoy que vemos que es candidato liberal, lo rechazamos y desde este momento pasamos a formar parte del fuerte Partido Nacional que lo representa la gran mayoría del pueblo hondureño.

Orocuina, julio 10 de 1923
Benito López Díaz, Benito López J.,
Visitación Espinal, Dionisio Aguilera

Dos que se adhieren al prestigiado Gral. Carías

Los que suscribimos, vecinos del pueblo de Morolica, departamento de Choluteca, pertenecíamos al colindrista; pero retirada aquella candidatura nos adherimos espontáneamente a la del Dr. y Grl. Tiburcio Carías A., por ser este el candidato que cuenta con las generales simpatías del pueblo hondureño y porque es un hombre íntegro, honrado y patriota.

Si alguien abusando de nuestras firmas, nos hacen aparecer, como afiliados a otra de las candidaturas contendientes, consideramos, sin ningún valor esa adhesión.

Morolica, julio 5 de 1923
Ambrosio Rodríguez, Juan B. Sánchez

Tres más que llegan a engrosar las hermosas filas del carriismo invencible

Nosotros, Ricardo Lagos, Pantaleón y Juan Vásquez declaramos: que instigados por don Julio Benítez, dimos nuestra adhesión al doctor Mejía Colindres, pero que habiendo desaparecido aquella candidatura, nos adherimos incondicionalmente al Gran Partido Nacional que postula como candidato al esclarecido patriota Dr. y Grl. Tiburcio Carías Andino.

Esta declaración la hacemos espontáneamente y manifestamos también, que si alguien, como costumbre que tienen algunos propagandistas, nos hacen aparecer en otras filas, es sin nuestro consentimiento y por consiguiente no tendrá ninguna validez: somos y seremos nacionalistas incorruptibles.

Morolica, junio 30 de 1923.

INCONDICIONALMENTE SE ADHIERE A LA CANDIDATURA MAS CAPACITADA

Para que se sirva darle publicidad hago constar: que habiendo observado que la opinión pública se ha pronunciado franca y voluntariamente en favor del Dr. y Gral Tiburcio Carías A. por medio de la presente, me adhiero incondicionalmente a la prestigiada candidatura del citado Grl. Carías, por considerarlo el más capacitado para regir con acierto los destinos de Honduras.

Morolica, julio 3 de 1923.
Rogado por Dolores Izaguirre que ignora firmar.

Demetrio A. Ponce.

FUE COLINDRISTA, HOY SE ADHIERE AL GRAL. TIBURCIO CARIAS

Yo, Visitación López Espinal, por la presente hago constar: que estaba afiliado a la candidatura del doctor Vicente Mejía Colindres, pero habiendo desaparecido dicha candidatura, me adhiero incondicionalmente a la del Dr. y Gral. Tiburcio Carías A., hombre joven y de intachable conducta que sabrá dar garantías al

pueblo libre. Que llegue al poder un elemento joven y que sepa redimir a nuestra angustiada patria y no viejos que ávidos de mando no hacen más que explotar el país y hacer gobierno de círculo.

Fijense, pues, aristos y polista, soy carriista y si alguien me hace aparecer en otras filas es sin mi consentimiento y por consiguiente nula toda firma que aparezca.

¡Viva el Gral. Carías! ¡Viva el Partido Nacional!

Morolica, julio 2 de 1923.

Visitación López E.

Dos adhesiones espontaneas

Nosotros, Herminio y Celestino Rivera, vecinos del valle de El Coyol, de esta comprensión municipal, hacemos constar por la presente: que nos adherimos espontáneamente a la prestigiada candidatura presidencial del Dr. y Grl. Tiburcio Carías A. por ser este distinguido ciudadano el más capacitado para regir los destinos de nuestra querida Honduras.

Choluteca, julio 10 de 1923.

LO QUE NOS DICEN

Que un "representativo" ha lanzado a los cuatro vientos una hoja suelta intitulada A LOS CHOLUTECAS; y que tiene en preparación tres más, que llevarán los siguientes títulos: A LOS HONDUREÑOS, A LOS CENTROAMERICANOS, A LOS CIUDADANOS DEL ORBE, en orden consecutivo.

Que don Policarpo afirma, bajo su palabra de honor, que diariamente se pasan a sus filas 200 carriistas por término medio y que ya tiene listo en sus "clubes" al mismo Pacán, a quien nombrará jefe de propaganda.

Que Policarpo y Juan Angel son como esos muchachos de barrio que después de tratarse de hijos de papá se hacen "catuses" y beben agua en la misma porróna.

Que a Máximo se le vino un abceso de asma en la Costa, a consecuencia, según el diagnóstico médico, del enrarecimiento atmosférico.

Que don Ramón sostiene que Policarpo será el presidente y que de no ser él... no habrá presidente!

Que el doctor Policarpo se ocupa actualmente en repartir empleos, pues ya perdió la esperanza de poderlo hacer en el tiempo debido.

Que un juecesito, butuquito y viejito, anda con un pistolón que debe pensar como... muchas conciencias.

Que Pedro Mono ha andado suelto en estos días, con la Adela chiquirrida a tuteo.

Que esta sección "Lo que se dice" se hacía muy necesaria y que nuestros lectores la tendrán en todos los «Hombres» que vengan.